

# Movilidad humana forzada

Informe | abril 2026

---

## Estado de situación

La movilidad humana forzada ya no puede leerse como un fenómeno acotado al refugio clásico. Al cierre de 2024 había 123,2 millones de personas desplazadas por persecución, conflicto, violencia, violaciones de derechos humanos o eventos que alteraron gravemente el orden público, y 83,4 millones de ellas estaban desplazadas dentro de sus propios países; en paralelo, 2024 registró al menos 8.938 muertes en rutas migratorias, el nivel más alto desde que la OIM consolida ese registro (ACNUR, *Global Trends Report 2024*; OIM, *Missing Migrants / actualización 2025*). Lo distintivo de este momento es la superposición de causas (guerra, empobrecimiento prolongado, colapso de servicios, deterioro climático y cierre de vías regulares) sobre sistemas de protección que siguen organizados en categorías separadas, mientras que la medición de la irregularidad, la circularidad y los movimientos mixtos sigue siendo incompleta y poco comparable entre países (Migration Data Portal, *Irregular migration*).

La tensión que usted señala entre vulnerabilidad e insensibilidad se presenta como una fricción estructural entre la escala del movimiento y la capacidad de absorción política, administrativa y cultural. En las Américas, a mitad de 2024 se alojaban más de 20,3 millones de personas refugiadas, desplazadas forzadas o apátridas, mientras la plataforma R4V contabilizaba más de 7,77 millones de refugiados y migrantes venezolanos en América Latina y el Caribe; al mismo tiempo, por el Darién habían ingresado 263.000 personas en los tres primeros trimestres de 2024, 36% menos que un año antes, señal de que el flujo cambia de ruta y ritmo sin que disminuya necesariamente la fragilidad de quienes se mueven (ACNUR, *Americas Factsheet, octubre 2024*; R4V, 2024). En Europa, las primeras solicitudes de asilo bajaron a 912.000 en 2024, 13% menos que en 2023, pero seguían coexistiendo con 4,26 millones de personas bajo protección temporal por Ucrania en marzo de 2025, lo que muestra que una menor presión en la frontera no equivale a una menor necesidad de integración sostenida (Eurostat, 20 de marzo de 2025; Eurostat, 12 de mayo de 2025).

La geografía del problema se está delineando con mayor nitidez. América del Norte concentra una política de contención y filtrado donde la caída de encuentros en frontera no elimina la vulnerabilidad en tránsito; Sudamérica combina recepción prolongada, regularización parcial y presión fiscal-social sobre ciudades receptoras; África concentra el mayor peso del desplazamiento interno, con 38,8 millones de personas desplazadas internas en África subsahariana al final de 2024 y una fuerte concentración en pocos países, mientras Sudán cerró 2024 como la mayor crisis de desplazamiento del mundo con 14,3 millones de personas sudanesas desplazadas; Europa, por su parte, combina descenso de cruces irregulares detectados (algo más de 239.000 en 2024, 38% menos interanual) con una permanencia

prolongada de esquemas de protección excepcional y brechas persistentes de inserción laboral y social (CBP, *Enforcement Statistics FY2024*; IDMC, *Global Report on Internal Displacement 2025*; Frontex, 14 enero 2025).

## Los problemas visibles

### La contención se desplaza hacia terceros países

Los Estados de destino están trasladando el control migratorio fuera de sus propias fronteras, de modo que el filtro se produce cada vez más en países de tránsito y no en el punto de llegada. En la Unión Europea, las detecciones de cruces irregulares cayeron un 38% en 2024 hasta algo más de 239.000 (Frontex, 2025), mientras que en el continente americano el paso por Darién seguía movilizándolo a 263.000 personas entre enero y septiembre de 2024, aun con una baja interanual de 36% (RCM/OIM-ACNUR, 2025). La dirección es clara: menos visibilidad en la frontera final y más inmovilización, filtrado o desvío en los corredores intermedios.

### El desplazamiento interno gana peso estratégico

Los conflictos, la violencia y los desastres están empujando a más personas a desplazarse dentro de sus propios países antes o en lugar de cruzar fronteras internacionales. Al cierre de 2024, había 83,4 millones de personas desplazadas internamente en el mundo, frente a 75,9 millones un año antes, y África subsahariana concentraba 38,8 millones, el 46% del total global (IDMC, *GRID 2025*). Esto desplaza el centro operativo del problema hacia ciudades secundarias, periferias urbanas y sistemas nacionales de protección social que no fueron diseñados para absorber la movilidad prolongada.

### El clima convierte el movimiento en recurrencia

Los eventos climáticos no solo generan nuevos desplazamientos, sino que también están convirtiendo la movilidad forzada en una secuencia repetida de salidas, retornos parciales y nuevos desplazamientos. En 2024, los desastres provocaron 45,8 millones de nuevos desplazamientos internos, el valor anual más alto desde que IDMC lo registra, mientras que el stock global de personas desplazadas internamente por desastres llegó a 9,8 millones (IDMC, *GRID 2025*). La fuerza no apunta simplemente a “más movilidad”, sino a trayectorias cada vez menos lineales y más difíciles de estabilizar.

### Las ciudades absorben antes que los Estados

Los espacios locales están asumiendo funciones de acogida, regularización práctica e inserción económica antes de que los marcos nacionales logren estabilizar la situación jurídica. En México, el Programa de Integración Local había apoyado a más de 52.000 personas refugiadas desde 2016, hoy insertas en más de 650 empresas y con una contribución fiscal acumulada de US\$15 millones (ACNUR México, 2025); en Colombia, otras 123.886 personas venezolanas fueron

incorporadas al sistema nacional de salud en 2024 (ACNUR Colombia, 2025). La fuerza se mueve desde la soberanía abstracta hacia la gestión urbana concreta.

### **El trabajo tira, aun con política restrictiva**

Los mercados laborales siguen generando demanda de mano de obra migrante incluso cuando el clima político endurece el discurso y los procedimientos. La migración permanente hacia países de la OCDE alcanzó 6,5 millones en 2023, un récord histórico y 28% por encima de 2019 (OCDE, *International Migration Outlook 2024*), mientras que en la UE los inmigrantes ya representaban el 17% del trabajo autónomo en 2022, frente al 11% en 2006 (OCDE, 2024). La dirección de esta fuerza no es aperturista en términos normativos, sino selectiva: se incorpora el trabajo más rápido que los derechos plenos.

### **El financiamiento humanitario entra en modo de urgencia**

Los organismos de protección operan con una brecha creciente entre necesidades y recursos disponibles, lo que desplaza el sistema de soluciones duraderas hacia la priorización de mínimos. En mayo de 2025, ACNUR tenía disponibles US\$2.455 millones, equivalentes al 23% de su presupuesto de US\$10.632 millones (ACNUR, 2025), y la ayuda oficial al desarrollo de los países del CAD cayó 7,1% real en 2024 hasta US\$212.100 millones, mientras que la ayuda humanitaria descendió 9,6% (OCDE, 2025). La fuerza reorganiza el campo al obligar a seleccionar territorios, poblaciones y funciones protegidas.

### **Las categorías legales quedan detrás del movimiento**

Los sistemas de asilo, refugio, trabajo temporal y regularización siguen operando con casillas separadas, mientras que las trayectorias reales mezclan persecución, hambre, endeudamiento, desastres y la reunificación familiar. La OIM define los movimientos mixtos de 2024 como flujos donde conviven refugiados, solicitantes de asilo, personas traficadas, niños no acompañados y migrantes en tránsito dentro de una misma ruta (OIM, *Annual Global Overview of Migration Routes 2024*); en Europa, de 41.779 niños y adolescentes llegados por rutas mixtas en 2024 a seis países de primera entrada, 51% eran no acompañados (UNICEF-OIM-ACNUR, *Migrant and refugee children in 2024 via mixed migration routes in Europe*). La fuerza avanza porque el movimiento ya cambió más rápido que los instrumentos para nombrarlo y atenderlo.

## **Las dinámicas invisibles**

### **La frontera ya no termina en la frontera**

Cuando la contención se externaliza y las trayectorias se vuelven mixtas, la frontera deja de ser una línea y pasa a funcionar como una red extendida de espera, filtrado y desgaste. La caída de las detecciones en la UE a algo más de 239.000 en 2024, 38% menos interanual (Frontex, 2025), coexistió con al menos 8.938 muertes en rutas migratorias a escala global ese mismo año, el máximo histórico registrado por la OIM (OIM, 2025). En las Américas, el descenso del flujo por

Darién no eliminó la movilidad, sino que la redistribuyó entre rutas y tiempos de tránsito más inciertos (RCM/OIM-ACNUR, 2025). Lo nuevo que emerge de esta interacción es una geografía de “espera obligada”, en la que el riesgo se desplaza aguas arriba en lugar de reducirse.

Un patrón lateral similar apareció en las finanzas tras la regulación bancaria más estricta: parte del riesgo no desapareció, sino que migró a intermediarios menos regulados. En 2023, la intermediación financiera no bancaria ya concentraba casi el 50% de los activos financieros globales, frente a cerca del 40% en 2008 (Financial Stability Board, 2024; ECB, 2025). El mecanismo común es el mismo: cuando el núcleo endurece sus umbrales, la actividad se desplaza hacia la periferia operativa.

Esto abre espacio para mirar los países de tránsito no solo como corredores, sino también como territorios donde se está formando un nuevo tipo de asentamiento precario, semipermanente y administrativamente inestable. Quien lo vea primero podría priorizar dispositivos móviles para la protección, la documentación y el acompañamiento durante un tránsito prolongado, no solo en el destino final.

### **La asistencia migra del sistema al hogar**

Cuando el financiamiento humanitario se ve restringido y la integración ocurre de manera desigual a nivel local, el sostén material de la movilidad forzada se traslada a redes familiares y comunitarias. Mientras ACNUR disponía de solo el 23% de su presupuesto a mayo de 2025 (ACNUR, 2025), las remesas a países de ingresos bajos y medios se estimaron en US\$685.000 millones en 2024, con un crecimiento anual de 5,8% (Banco Mundial, 2024), muy por encima de la AOD del CAD, que cayó a US\$212.100 millones (OCDE, 2025). La interacción produce algo nuevo: una “protección de bolsillo” en la que el primer amortiguador ya no es el sistema formal, sino el hogar transnacional.

La evidencia más clara proviene de la salud. La OMS define que una alta proporción del gasto de bolsillo implica la ausencia de mutualización del riesgo, y la OPS ha mostrado que cuando más del 20% del gasto corriente en salud proviene directamente de los hogares, los indicadores de protección financiera suelen empeorar (OMS, indicador GHED; OPS, 2024). El paralelismo no es metafórico: en ambos casos, cuando la cobertura colectiva se estrecha, el costo del riesgo recae sobre el hogar.

Esto podría hacer emerger una agenda distinta para las organizaciones territoriales: menos centrada en la “asistencia puntual” y más en infraestructura de continuidad (acceso financiero, conectividad, trazabilidad documental, reunificación y empleabilidad), que reduzca el desgaste de los hogares que ya están financiando su propia supervivencia.

### **El empleo incorpora antes de regularizar**

La combinación de la demanda laboral, la regularización incompleta y la protección temporal está creando un régimen de inclusión económica parcial. En la OCDE, la migración permanente alcanzó 6,5 millones en 2023 (OCDE, 2024); en la UE, el 65% de los inmigrantes estaban

empleados frente al 69% de la población nativa, pero los resultados eran peores entre los migrantes humanitarios (OCDE, 2024); y en México, más de 52.000 personas refugiadas integradas por el programa local ya trabajaban en más de 650 empresas (ACNUR México, 2025). El mecanismo nuevo no es solo “integración laboral”, sino una secuencia en la que el mercado absorbe primero y el estatus pleno llega después, o no llega.

La evidencia lateral se observa en la expansión del trabajo temporal como forma de incorporar capacidad sin asumir de inmediato toda la relación a largo plazo. En 2024, el 10,0% de las personas empleadas de 20 a 64 años en la UE tenían contratos temporales, pero la cifra subía al 29,5% entre los varones jóvenes y al 33,0% entre las mujeres jóvenes de 15 a 29 años (Eurostat, 2025). El patrón comparable es la incorporación por capas: primero, la disponibilidad funcional; luego, la eventual estabilización.

Lo que se abre aquí es una ventana para actores que sepan traducir la experiencia, las competencias y la documentación en formatos legibles para los empleadores, antes de que el sistema jurídico se cierre por completo. La oportunidad no está solo en “dar trabajo”, sino en reducir el tiempo entre la llegada, la legibilidad y el primer ingreso formal.

### **El desplazamiento internacional empieza dentro del país**

Cuando el conflicto y el clima se superponen, el cruce fronterizo deja de ser el inicio de la movilidad forzada y pasa a ser cada vez más una fase tardía de una cadena previa de desplazamientos internos. En 2024, el mundo cerró con 83,4 millones de personas desplazadas internamente y 45,8 millones de nuevos desplazamientos internos por desastres (IDMC, 2025); en África subsahariana había 38,8 millones de desplazados internos y Sudán alcanzó 14,3 millones de personas desplazadas forzadas, la cifra más alta para una crisis nacional ese año (IDMC, 2025; ACNUR, 2025). La interacción de estas fuerzas produce una movilidad en cascada: primero se fractura la estabilidad local, luego la regional y, recién después, la dimensión internacional.

La evidencia más cercana proviene de los mercados de vivienda tras grandes desastres: el primer efecto no suele ser la relocalización a distancia, sino múltiples movimientos cortos previos a una reubicación más estable. IDMC muestra esa misma lógica en la movilidad humana: el stock global de desplazamiento interno crece, pero también se disparan los movimientos anuales por eventos de corta duración, lo que indica que una misma población puede desplazarse varias veces dentro del país antes de cualquier salida al exterior.

### **El indicador político se separa del indicador humano**

Una de las reconfiguraciones más decisivas es la separación entre lo que mejora en el tablero político y lo que mejora en la experiencia humana real. En 2024, las primeras solicitudes de asilo en la UE bajaron un 13% hasta 912.000 (Eurostat, 2025) y los cruces irregulares detectados cayeron un 38% (Frontex, 2025), pero al mismo tiempo seguían bajo protección temporal 4,26 millones de personas desplazadas desde Ucrania en marzo de 2025 (Eurostat, 2025) y las

muerdes en rutas migratorias mundiales alcanzaban un récord de 8.938 (OIM, 2025). El nuevo mecanismo consiste en una disociación de las métricas: la presión visible puede bajar mientras la necesidad de protección y el riesgo acumulado permanecen altos.

La evidencia lateral aparece en la gestión hospitalaria cuando se utiliza el tiempo de admisión como indicador principal y no el desenlace integral del paciente. La OMS ha advertido, en otros ámbitos, de que los indicadores de proceso pueden mejorar sin que mejore la protección efectiva si el riesgo se desplaza fuera del punto de medición (OMS, GHED metadata sobre riesgo financiero; principio análogo de medición parcial). Aquí ocurre algo parecido: menos entradas visibles no equivalen automáticamente a menos sufrimiento, menos inmovilidad forzada o más integración.

Esto abre una posibilidad analítica y operativa: construir tableros propios en los que la variable central no sea solo cuántas personas llegan, sino cuántas quedan atrapadas, cuántas esperan, cuántas repiten trayectos y cuántas pierden la capacidad de sostenerse en el tiempo. Ese cambio de métrica puede alterar por completo dónde conviene estar presentes.

## Las posibilidades de cambio

### Infraestructura ligera de protección

Si esta dinámica se sostiene, podría emerger una capa de protección más liviana, móvil y modular que la arquitectura humanitaria clásica. El mecanismo es bastante concreto: cuando ACNUR opera con solo el 23% de su presupuesto disponible al cierre de mayo de 2025 y la ayuda oficial al desarrollo cae 7,1% en términos reales en 2024, las organizaciones territoriales y municipales quedan empujadas a recurrir a dispositivos más baratos, interoperables y cercanos al punto de tránsito o de asentamiento (ACNUR, 2025; OCDE, 2025). A la vez, las remesas a países de ingresos bajos y medios alcanzaron US\$685.000 millones en 2024, por encima del volumen agregado de AOD e IED hacia esos países, lo que sugiere que la continuidad material de muchas trayectorias ya depende de circuitos familiares y comunitarios más que de grandes programas centralizados (Banco Mundial, 2024). Si ambas fuerzas se aceleran durante 18-36 meses, podría tomar forma una “infraestructura ligera” compuesta por documentación básica, asistencia legal breve, conectividad, transferencias pequeñas y derivación rápida entre parroquias, municipios, escuelas, centros de salud y redes de empleo.

La ventana de oportunidades no estaría en replicar grandes dispositivos de acogida, sino en construir nodos pequeños pero persistentes capaces de seguir a personas en trayectorias fragmentadas entre tránsito, asentamiento temporal y reubicación. La ventaja estaría en diseñar una continuidad operativa en la que hoy hay cortes entre ayuda, documentación, trabajo y alojamiento, especialmente en ciudades intermedias donde los sistemas nacionales llegan tarde o llegan por capas.

La señal de confirmación sería ver más programas locales que integran apoyo jurídico, trazabilidad documental y acceso a ingresos en una misma puerta de entrada, junto con una mayor proporción de fondos dirigidos a actores locales y de base.

### **Corredores de integración laboral temprana**

Podría emerger un régimen más explícito de integración laboral temprana para personas con protección frágil o con estatus migratorio incompleto. La fuerza motriz ya existe: la OCDE registró 6,5 millones de migraciones permanentes hacia sus países miembros en 2023 y señala que la demanda laboral sigue siendo un impulsor central en contextos de escasez de mano de obra y envejecimiento demográfico; al mismo tiempo, muchos países endurecen las políticas de asilo y de recepción debido a la presión sobre sus sistemas (OCDE, *International Migration Outlook 2024*). Cuando esa tensión convive con programas locales que ya insertan a refugiados en el empleo formal (como el esquema de integración de ACNUR en México, con más de 52.000 personas apoyadas desde 2016 e inserción en más de 650 empresas), la trayectoria podría reordenarse: primero, empleabilidad verificable; luego, estabilización jurídica más amplia. Lo nuevo no sería solo “más empleo migrante”, sino corredores en los que trabajo, idioma, certificación básica y regularización mínima se empaquetan desde el inicio.

Para quien lo detecte antes, esto abre una posibilidad concreta: actuar como traductor entre trayectorias humanas difíciles de clasificar y mercados laborales que sí operan con criterios legibles. La oportunidad no estaría solo en capacitar, sino también en reducir el tiempo entre la llegada, la identificación de competencias, la validación mínima y el primer ingreso, especialmente en sectores con vacantes persistentes y alta rotación.

La señal de materialización sería ver más políticas que conecten la protección temporal, la formación corta, la vivienda de transición y la inserción laboral en una única secuencia administrativa, en lugar de tratar cada dimensión por separado.

### **Ciudades refugio de segunda línea**

Si el desplazamiento interno sigue creciendo más rápido que las soluciones nacionales, podrían emerger ciudades de segunda línea como verdaderas organizadoras del campo. La base está en que el mundo cerró 2024 con 83,4 millones de personas desplazadas internamente y 45,8 millones de nuevos desplazamientos internos por desastres, mientras que los informes de integración de la OCDE insisten en que la integración real ocurre donde las personas viven, trabajan, escolarizan a sus hijos y usan servicios (IDMC, 2025; OCDE, 2024). Cuando esa presión llega a territorios urbanos fuera de las capitales, lo que podría nacer no es solo “más carga local”, sino una nueva capa de gobernanza práctica en ciudades medianas, municipios fronterizos y áreas metropolitanas periféricas que aprenden a absorber la movilidad recurrente antes de que el nivel nacional la reclasifique.

Las instituciones pioneras cambian la cartografía de la intervención. Las oportunidades podrían aparecer con menos frecuencia en los grandes centros simbólicos y más en nodos urbanos con

alquiler aún accesible, demanda laboral local, redes religiosas activas y capacidad para coordinar la atención de la salud, la escuela y la documentación básica. La ventaja competitiva sería anticipar qué ciudades dejarán de ser lugares de paso y pasarán a ser puntos de estabilización parcial.

La señal más clara sería ver a más gobiernos locales incorporar la movilidad en su planeamiento urbano, vivienda, salud y educación, y a más organismos internacionales producir perfiles locales de gobernanza migratoria en vez de marcos solo nacionales.

### **Identidad portátil de baja fricción**

Podría formarse una capa de identidad portátil más funcional que plena, pensada para no perder por completo la trazabilidad de una persona a través de rutas mixtas, cambios de estatus y múltiples desplazamientos. El mecanismo es directo: ACNUR subraya que la documentación reconocida por los gobiernos es clave para la inclusión legal, socioeconómica y digital, pero la realidad de los movimientos mixtos incluye niños no acompañados, solicitantes de asilo, personas traficadas y migrantes en tránsito en una misma ruta, con una alta probabilidad de ruptura documental (ACNUR, *Registration and Identity Management*; OIM, *Annual Global Overview of Migration Routes 2024*). Si las trayectorias se mantienen fragmentadas y la protección se localiza, podría surgir una demanda creciente de credenciales mínimas, interoperables y portátiles que no resuelvan todo el estatus, pero sí permitan acceder a servicios, mantener un expediente, validar la identidad y evitar reinicios administrativos permanentes.

Para quien se prepare, esto abre una agenda muy concreta: acompañar a personas no solo con asistencia, sino también con continuidad de identidad utilizable entre municipios, países y organizaciones. La oportunidad estaría en diseñar protocolos de custodia documental, referencias cruzadas y derivaciones seguras para quienes pierden papeles, cambian de categoría o quedan atrapados entre sistemas.

La señal de confirmación sería ver más programas de registro e identidad vinculados al acceso a servicios locales, al empleo, a transferencias o a la movilidad segura, aun cuando la regularización plena siga siendo lenta.

### **Economías morales de hospitalidad selectiva**

Si las métricas políticas de “control” siguen separándose de las necesidades humanas reales, podría emerger una hospitalidad cada vez más selectiva, organizada menos por categorías jurídicas estables y más por proximidad social, religiosa o territorial. En la UE, las primeras solicitudes de asilo cayeron a 912.000 en 2024 y Frontex registró una baja del 38% en los cruces irregulares detectados, pero al mismo tiempo había 4,26 millones de personas bajo protección temporal por Ucrania en marzo de 2025 y la OIM contabilizó 8.938 muertes en rutas migratorias durante 2024 (Eurostat, 2025; Frontex, 2025; OIM, 2025). Esa combinación podría desplazar el centro de legitimidad de la acogida: menos una obligación abstracta y homogénea, más una serie

de pactos locales en los que ciertas comunidades, ciudades y redes aceptan integrar a quienes pueden acompañar de manera sostenida.

Para quien lo advierta antes, esto no implica resignarse a una acogida más estrecha, sino entender dónde se están formando consensos prácticos que todavía no tienen una traducción institucional completa. La oportunidad podría estar en fortalecer a los mediadores locales (escuelas, parroquias, cooperativas, centros de salud, organizaciones barriales) que convierten la hospitalidad en rutina y no en un gesto excepcional.

La señal de materialización sería observar más esquemas de integración apoyados en acuerdos locales sobre vivienda, escuela, trabajo y convivencia, aun en contextos nacionales con un discurso más restrictivo.

“Infraestructura ligera de protección” y “Identidad portátil de baja fricción” se refuerzan mutuamente porque ambas apuntan a la continuidad operativa en trayectorias interrumpidas. “Corredores de integración laboral temprana” y “Ciudades refugio de segunda línea” también convergen: una necesita territorios capaces de absorber; la otra, secuencias rápidas de inserción para no saturarse. “Economías morales de hospitalidad selectiva” puede potenciar las cuatro anteriores al crear legitimidad local, pero también podría competir con ellas si la acogida se vuelve demasiado segmentada y dependiente de redes cercanas. El patrón general que emerge es menos el de un gran sistema unificado y más el de una ecología distribuida de protección, trabajo, identidad y hospitalidad. Lo que se abre es la posibilidad de intervenir antes, más cerca y con mayor continuidad en los puntos donde hoy la movilidad forzada aún resulta invisible.

## Prepararse para la acción

### **Mapear nodos locales de acogida funcional**

*Ventana: 6-12 meses. Viabilidad: alta. Puede iniciarse con recursos existentes, alianzas territoriales y capacidad de coordinación antes que con una inversión masiva.*

Lo primero sería identificar y priorizar ciudades intermedias, municipios fronterizos y periferias urbanas donde la acogida ya ocurre de hecho, aunque todavía no tenga un nombre estratégico. Esto funciona porque la integración real se resuelve donde las personas acceden a vivienda, escuela, salud, empleo y documentación cotidiana, y no solo donde existe política nacional; además, el desplazamiento interno sigue creciendo y alcanzó 83,4 millones de personas al cierre de 2024, con 45,8 millones de nuevos desplazamientos por desastres en ese mismo año (IDMC, *Global Report on Internal Displacement 2025*). La ventaja consiste en detectar dónde una parroquia, escuela, centro de salud, organización barrial o municipio ya está absorbiendo movilidad forzada y en convertir ese punto disperso en un nodo reconocible de continuidad territorial.

### **Unificar puerta de entrada documental**

*Ventana: 6-18 meses. Viabilidad: media-alta. Requiere diseño operativo y acuerdos básicos entre los actores, pero no depende de reformas legales amplias.*

Conviene crear una puerta de entrada simple que combine orientación jurídica, resguardo documental, derivación a los servicios y trazabilidad mínima de cada caso. La razón es que los movimientos mixtos reúnen en una misma ruta a solicitantes de asilo, personas en tránsito, niños no acompañados y personas traficadas, mientras que la documentación reconocida por las autoridades sigue siendo condición para el acceso a la inclusión legal y socioeconómica (OIM, *Annual Global Overview of Migration Routes 2024*; ACNUR, *Registration and Identity Management*). En un contexto en el que las categorías legales llegan tarde respecto del movimiento real, reducir la pérdida documental y el reinicio administrativo repetido puede generar una ventaja desproporcionada para las personas y las organizaciones que las acompañan.

Quien se adelante podría convertirse en una referencia de continuidad en trayectorias fragmentadas. Quien espere más tiempo probablemente deberá intervenir cuando la documentación ya se haya perdido, los expedientes se hayan duplicado y la derivación entre sistemas sea mucho más costosa.

### **Pilotear inserción laboral con acompañamiento**

*Ventana: 9-18 meses. Viabilidad: media. Se necesitan alianzas con empleadores y mediación sostenida, pero ya existen precedentes concretos.*

Tiene sentido abrir pilotos de inserción laboral temprana vinculados al acompañamiento social, al idioma funcional y a una regularización mínima. Esto funciona porque la migración permanente hacia países de la OCDE llegó a 6,5 millones en 2023, un récord histórico, mientras varios mercados siguen necesitando mano de obra incluso en entornos políticos restrictivos; además, en México el programa de integración local de ACNUR ha apoyado a más de 52.000 personas refugiadas desde 2016 y las ha conectado con más de 650 empresas (OCDE, *International Migration Outlook 2024*; ACNUR, *Global Appeal 2025*). La clave no es “empleo” en abstracto, sino secuencias rápidas y verificables entre la llegada, la orientación, la validación básica de competencias y el primer ingreso formal.

### **Reorientar ayuda hacia continuidad familiar**

*Ventana: 12-24 meses. Viabilidad: alta. Puede reorganizarse con presupuestos modestos si se prioriza la continuidad sobre la dispersión.*

La asistencia debería orientarse hacia dispositivos que refuercen la continuidad material de los hogares móviles: conectividad, transferencias pequeñas, reunificación, movilidad segura, acceso básico a servicios financieros y derivación entre territorios. La base es que ACNUR disponía de solo el 23% de su presupuesto de 2025 a mayo de ese año, mientras que las remesas a países de ingresos bajos y medios se estimaron en US\$685.000 millones en 2024, con un crecimiento del 5,8%, lo que muestra que el hogar transnacional ya es una infraestructura material decisiva

(ACNUR, *Underfunding*, 2025; Banco Mundial, 2024). Reforzar ese sostén de continuidad podría rendir más que la distribución fragmentada de apoyos que no acompañan la trayectoria real.

### **Construir tablero propio de movilidad**

*Ventana: 3-9 meses. Viabilidad: alta. Depende más de la disciplina analítica que de la infraestructura compleja.*

Hace falta un tablero propio que no mida solo las llegadas ni la regularización formal, sino también la espera, la repetición de trayectos, la pérdida documental, la inserción laboral inicial, la reunificación y la presión sobre los nodos territoriales. Esto responde a una divergencia creciente entre indicadores políticos y la experiencia humana: en la UE, las primeras solicitudes de asilo bajaron a 912.000 en 2024 y los cruces irregulares detectados cayeron un 38%, pero al mismo tiempo había 4,26 millones de personas bajo protección temporal por Ucrania en marzo de 2025 y en 2024 se registraron al menos 8.938 muertes en rutas migratorias a escala global (Eurostat, 2025; Frontex, 2025; OIM, 2025). Medir solo la presión visible podría ocultar dónde se está redistribuyendo la vulnerabilidad.

## **Faro de observación**

### **Señales de aceleración**

**Más presión en ciudades intermedias.** Observar si empiezan a aparecer más perfiles, programas o diagnósticos de gobernanza migratoria en municipios no capitalinos y en ciudades de segunda línea. Esto confirmaría la dinámica de “Ciudades refugio de segunda línea”. Dónde buscarla: perfiles y publicaciones de gobernanza local de la OIM, publicaciones de la OCDE sobre integración local y reportes urbanos de ACNUR.

**Aumento de trayectorias repetidas.** Observar si IDMC y OIM reportan más movimientos internos reiterados por desastres, evacuaciones o conflicto, más que simples traslados únicos. Esto confirmaría que la movilidad se está volviendo recurrente y no lineal. Dónde buscarla: IDMC, *Global Report on Internal Displacement* y OIM, *World Migration Report* o panoramas de rutas.

**Más programas de trabajo con protección mínima.** Observar si proliferan pilotos o políticas que vinculan la protección temporal, la formación breve y la inserción laboral temprana. Esto confirmaría la dinámica de los “Corredores de integración laboral temprana”. Dónde buscarla: OCDE, ministerios de trabajo y empleo, ACNUR país y oficinas municipales de integración.

**Mayor localización del financiamiento.** Observar si una mayor proporción de fondos humanitarios y de integración se canaliza a actores locales, municipales o comunitarios. Esto confirmaría “Infraestructura ligera de protección”. Dónde buscarla: ACNUR, actualizaciones de financiamiento y notas metodológicas sobre la asignación a actores locales.

## Señales de emergencia

**Identidad funcional interoperable.** Observar si aparecen más programas que vinculan el registro, la documentación mínima y el acceso a servicios o al empleo antes de una regularización plena. Esto confirmaría la posibilidad de una “identidad portátil de baja fricción”. Dónde buscarla: ACNUR sobre registro e identidad; OIM sobre gestión de casos; y pilotos municipales o nacionales de documentación digital o interoperable.

**Pactos locales de acogida estable.** Observar si escuelas, parroquias, municipios, cooperativas o redes barriales empiezan a formalizar acuerdos prácticos en materia de vivienda, educación, salud y trabajo para la población desplazada. Esto confirmaría la emergencia de “Economías morales de hospitalidad selectiva”. Dónde buscarla: OCDE sobre la integración local, observatorios municipales y reportes de organizaciones territoriales.

## Posibilidades que se cierran

**Saturación presupuestaria.** Observar si continúan los recortes o congelamientos en el financiamiento humanitario y si más programas esenciales entran en pausa. Esto dificultaría “Reorientar ayuda hacia continuidad familiar” y “Mapear nodos locales de acogida funcional”, porque obligaría a pasar de la construcción de la red a la gestión de la escasez. Tiempo estimado: 6-12 meses. Dónde buscarla: ACNUR, OCDE-DAC y actualizaciones de presupuestos humanitarios.

**Endurecimiento del acceso documental.** Observar si se multiplican las barreras para el registro, la renovación o el reconocimiento de la documentación en tránsito y en el asentamiento. Esto dificultaría “Unificar puerta de entrada documental” y reduciría el margen para garantizar la continuidad administrativa antes de que las trayectorias se fragmenten aún más. Tiempo estimado: 9-18 meses. Dónde buscarla: ACNUR sobre el registro; Eurostat; legislación y reglamentación nacionales de asilo, protección temporal y extranjería.

## Fuentes

### Datos y estadísticas

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2025). *Global trends report 2024*. UNHCR.

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2025). *Global report 2024*. UNHCR.

Banco Mundial. (2024, 18 de diciembre). *In 2024, remittance flows to low- and middle-income countries are expected to reach \$685 billion*. World Bank Blogs.

Comisión Europea, Eurostat. (2025, 20 de marzo). *First-time asylum applications down 13% in 2024*. Eurostat News Articles.

Comisión Europea, Eurostat. (2025, 12 de mayo). *4.26 million under temporary protection in March*. Eurostat News Articles.

Frontex. (2025, 14 de enero). *Irregular border crossings into the EU drop sharply in 2024*. European Border and Coast Guard Agency.

Internal Displacement Monitoring Centre. (2025). *Global report on internal displacement 2025*. IDMC.

Organización Internacional para las Migraciones. (2022, actualización consultada 2026). *Irregular migration*. Migration Data Portal.

Organización Internacional para las Migraciones. (2025). *Annual global overview of migration routes 2024*. Displacement Tracking Matrix.

Organisation for Economic Co-operation and Development. (2024). *International migration outlook 2024*. OECD Publishing.

Organisation for Economic Co-operation and Development. (2025, 16 de abril). *Official development assistance (ODA) 2024 figures*. OECD.

Organisation for Economic Co-operation and Development. (2025). *Preliminary official development assistance levels in 2024*. OECD.

U.S. Customs and Border Protection. (2024). *CBP enforcement statistics fiscal year 2024*. U.S. Department of Homeland Security.

UNICEF, UNHCR, & IOM. (2025). *Migrant and refugee children in 2024 via mixed migration routes in Europe*. UNICEF Europe and Central Asia.

### Regulación y política pública

Comisión Europea, Consejo de la Unión Europea. (2022). *Council Implementing Decision (EU) 2022/382 of 4 March 2022 establishing the existence of a mass influx of displaced persons from Ukraine*. Official Journal of the European Union.

Comisión Europea, Consejo de la Unión Europea. (2024, 25 de junio). *Decision extending temporary protection for people displaced from Ukraine until 4 March 2026*. Council of the European Union.

### **Análisis sectorial**

Organisation for Economic Co-operation and Development. (2018). *Working together for local integration of migrants and refugees*. OECD Publishing.

Organisation for Economic Co-operation and Development. (2024). *Recent developments in migrant integration policy*. En *International migration outlook 2024*. OECD Publishing.

Financial Stability Board. (2024). *Global monitoring report on non-bank financial intermediation 2024*. FSB.

European Central Bank. (2025). *Financial stability review* (edición consultada para datos sobre intermediación no bancaria). ECB.

### **Investigación académica**

Organización Mundial de la Salud. (edición consultada 2025). *Global Health Expenditure Database: metadata and indicators*. WHO.

Organización Panamericana de la Salud. (2024). *Indicadores de protección financiera y de gasto de bolsillo en salud* (documentación técnica consultada). OPS.